

EL CINE DA VIDA¹

Por Joshua Salomón de la Vega Pérez²

Introducción

Imagine ser un buzo en medio del mar. Lo único que se observa es el océano, todo a su alrededor es azul. De repente voltea y distingue a lo lejos un objeto dirigiéndose hacia usted: es un grupo de lobos marinos, los cuales se detienen, nadan en torno suyo y se dejan tocar. Luego, se retiran y se pierden en esa inmensidad líquida. Decide avanzar para encontrar una forma de salir del mar, cuando vuelve a notar en la distancia que otra sombra se acerca. Afortunadamente, son dos ballenas jorobadas. Madre y cría pasan de largo sin advertir su presencia, pero al mirarlos empieza a tener sentimientos de cariño y nostalgia. Los cetáceos se alejan, de nuevo se queda solo. Pronto identifica otra vez la silueta de un animal, por mala suerte, se trata de un tiburón blanco. Su instinto de supervivencia lo controla y trata de no darle la espalda. Sin embargo, tras un pequeño descuido, el depredador nada rápidamente hacia usted y... No, ¿sabe qué?, eso da mucho miedo, mejor imaginemos otro escenario.

Ahora es un joven de un pueblo italiano en tiempos de posguerra. Está aburrido, en casa no hay nada que hacer. En la escuela los maestros le pegan, lo humillan si se equivoca, se siente cansado y apagado. Lo único para entretenerse es el cine de la plaza, así que decide ir. Primero mira una comedia, con ella olvida por un rato sus problemas, se muere de risa mientras relaja un poco el cuerpo. Cuando termina sale contento y piensa en volver al día siguiente. Y regresa. Ahora ve una cinta romántica, se enamora con la historia, su corazón se ablanda con tanto amor. Al salir, decide regresar una vez más. Y lo cumple. En esta ocasión mira algo diferente. El filme es de terror, motivo por el cual empieza a tener mucho miedo de que la historia pudiera ocurrir ahí mismo, en la sala; tiene la impresión de ser observado, de que alguien le hará algo. Afortunadamente no es así, pero sale de la función angustiado, convencido de ser una presa.

Quizá el primer párrafo de este texto le haya despertado cierta inquietud. Sin embargo, lo interesante es que, además, tal vez las situaciones del segundo escenario le hayan evocado emociones similares. Es como si las películas, tal como el acto de leer, tuvieran la capacidad de transportarnos a experiencias reales. Nos hacen sentir vivos, porque nos permiten imaginar o nos recuerdan a ciertos acontecimientos. Un ejemplo de esto es *Cinema Paradiso* de 1988, dirigida por Giuseppe Tornatore, la cual trata sobre un niño llamado Totò y su amistad con el proyeccionista del cine del pueblo llamado Alfredo. Estos dos personajes llegan a ser muy cercanos. Ambos viven en una pequeña comunidad en Italia llamada Giancaldo, donde a las personas les encanta ir al cinema. En el largometraje, cuando se muestran escenas de los habitantes, se puede observar en ellos cómo están inmersos en los filmes, como si imaginaran ser los protagonistas de las cintas: se ven con más emoción, color y vida en comparación con sus vivencias cotidianas. Pero ¿por qué sucede esto? Para responder esa pregunta se deben de comentar distintos puntos.

Contexto de la época

Para empezar, el pueblo está ubicado en Italia en tiempos de finales de la Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945), un suceso que marcó al mundo. En ese contexto, muchas familias se enfrentan a la pérdida de sus seres queridos, el desempleo, el

hambre y una economía complicada. Aunque en la película pareciera que en el pueblo todo transcurre con normalidad, la verdad no es así. Por ejemplo, la familia de Totò sufre escasez de comida tras la muerte de su padre en la campaña militar y la situación económica apenas es estable. Así como esta familia, muchas otras experimentan las mismas condiciones. La gente se siente devastada, agotada, o mejor dicho... destrozada. Y mientras lidian con sus duelos, deben reconstruirse como sociedad y como personas.

De hecho, el cine no se salva de las consecuencias de la guerra, pues para entonces empieza a utilizarse como un medio de evasión y propaganda política. Como señala Carrascosa (2026), el gobierno de los Estados Unidos colaboró con los estudios de Hollywood para crear una serie de películas patrióticas para levantar la moral de las personas ante el conflicto bélico, mientras al mismo tiempo demonizaba a los enemigos.

También en la misma Italia se dio un movimiento cinematográfico llamado neorealismo italiano, nacido en el periodo de posguerra (Uniat, s./f.). Este se enfocó en contar historias trágicas de las personas afectadas por el conflicto bélico con recursos muy particulares, como el uso de lugares reales, trabajar con actores no profesionales y presentar historias basadas en hechos verídicos.

El ambiente de la época estaba muy marcado por la crisis militar y se podía apreciar en muchos aspectos, como en los medios de comunicación y entretenimiento, las ideologías del momento, el comportamiento de la sociedad, las familias y hasta los más pequeños. Ante esas circunstancias, la gente retratada en *Cinema Paradiso* se sentía monótona, apagada y triste, por eso buscaba una forma de sentirse mejor para continuar. Y tiene sentido. Cuando una sociedad pasa por una experiencia catastrófica de esa índole, lo que menos quiere es recordar cuánto le afecta este hecho. Y de entre las distintas maneras que hay para evitar pensar en desgracias y distraer la mente, qué mejor que mirar películas. Así, en el cine del pueblo se prefería evitar los largometrajes propagandistas y deprimentes nacidos de la hostilidad armada, en su lugar, proyectaban cintas de comedia, románticas y de acción, lo cual me lleva al siguiente punto.

Los efectos del cine en las personas

Se sabe muy bien que el objetivo de muchas películas es entretener. Sin embargo, al mismo tiempo, nos transmiten mensajes de vida con sus historias: "el cine es un arte que permite a los humanos revivir experiencias, traumas, sueños, emociones y permite aprender, identificarse, reconocer determinadas situaciones y deseos" (Aesthesis Psicólogos Madrid, 2016, p.2). En pocas palabras: el cine nos transporta a un universo de experiencias, sensaciones y emociones que puede que hayamos vivido e, incluso, es posible descubrir nuevas. Se puede decir que los filmes no solo nos entretienen, también generan distintas respuestas neuronales en nuestra cabeza. Hay un vínculo real entre nuestra mente y las películas (Flores García, 2019). Cuando vemos un filme, nuestro cerebro procesa lo que ve y activa numerosos mecanismos de atención, memoria y emoción.

El cine es un arte que nos deja marcados. Y esto mismo se puede observar en *Cinema Paradiso*. Hay escenas donde se muestra a los espectadores viviendo las cintas que se proyectan:

¹ Trabajo realizado para la UA Habilidades de Redacción impartida por la docente Yarezi Salazar.

² Estudiante de segundo semestre de la Licenciatura en Arte Teatral



gente llorando, riendo a carcajadas, celebrando una victoria, realizando actos de auto placer e, incluso, si no les ponen la película, se enojan, gritan y silban hasta ver la cinta proyectada. Con ello podemos advertir la conexión sentimental sólida entre el humano y el cine. ¿Cómo es eso posible? Para contestar la pregunta pasemos al siguiente punto.

El origen y desarrollo del cine

El cine no se inventó de la noche a la mañana. Desde hace siglos muchas civilizaciones han tratado de pensar la realidad de diversas formas. Gracias al paso del tiempo, inventos innovadores y distintos personajes, se logró la base de lo que hoy es el cine: la proyección de imágenes. Un evento muy importante para el desarrollo de este arte sucedió gracias a los hermanos Lumière:

El 28 de diciembre de 1895, los hermanos Lumière crearon su propia versión de cámara y proyector llamado cinematógrafo. La primera demostración pública que realizaron fue la película *La llegada de un tren a la estación de la Ciotat*, logrando un éxito rotundo, a pesar de que se trataban de simples imágenes (Ciencias de la Comun | Belver, 2019, 0:31 - 0:54).

A partir de ese momento se empezaron a realizar películas mudas y sin ninguna historia central, como si solo fueran grabaciones simples de algún momento en concreto. En 1897, Georges Méliès, un ilusionista, cineasta y mecánico francés conocido como el padre de la cinematografía, introdujo historias a las películas para que estas pudieran contar algo en vez de solo mostrar imágenes (Filmoteca UNAM, s.f.). Con ello se introdujeron más elementos al cine. Entre los años de 1902 y 1904 las películas contaron con técnicas teatrales e implementaron los primeros efectos especiales, como se aprecia en la película *Viaje a la luna*, cinta emblemática del séptimo arte dirigida por el mismo Méliès.

Más adelante se fueron implementando nuevas tecnologías e historias, como el sonido, el color, musicales, comedias, románticas, terror, documentales, propagandas, etc. Al mismo tiempo, las películas empezaron a ser más complejas a la hora de crearlas y, por ende, sus historias comenzaron a ser más sen-

timentales y a conectar cada vez más con el público, lo cual podemos observar en el pueblo de *Cinema Paradiso*, esa íntima conexión humano y cine.

Al comentar estos tres puntos se podría entender por qué los habitantes de Giancaldo se sienten tan conmovidos por esas historias. Ellos vivían en un contexto de desgracia y tristeza cada vez más gris. Esos personajes son la representación más fiel de lo que sucede en una persona cuando interactúa y observa una pieza de arte que la conmueve sentimentalmente: lloran, rien y hasta se enamoran de la historia. Y, al igual que en el contexto del pueblo, habrá un momento en el que la vida se sienta deprimente y gris, pero entrando en una nueva historia y escuchando su mensaje, la vida puede volver a recuperar su color brillante que le caracteriza.

El cine es un bello y gran arte que representa muy bien las distintas vidas, épocas y contextos de la historia del mundo. Desde la llegada de un tren a la ciudad, hasta un niño y su amistad con un proyccionista. Es de las mejores cosas que pudo haber creado el ser humano para sí mismo, regalándose nuevas experiencias, emociones y, a su vez, recordándose lo bello que puede ser la vida misma.

Una película no es una simple historia para mirarse por entretenimiento, es una aventura, un mensaje, un nuevo universo, una nueva vida en donde se pueden sentir cosas que nunca nos hubiéramos imaginado experimentar. La gente del pueblo sabía eso perfectamente. Incluso, en el supuesto de que la misma analogía del mar de Cortés con la que se empezó este ensayo se convirtiera en una película proyectada ante los giancaldenses, ¿daría las mismas sensaciones que se comentaron? Puede ser, también depende de la persona. Cada uno, al igual que las películas, tiene su origen, su contexto, su desarrollo, sus experiencias, su historia... Es la vida.

Cada una de las personas de Giancaldo nacieron en diferentes días, no tuvieron a los mismos padres y, tal vez, algunos ni siquiera nacieron ahí, pero en términos generales compartían algo, un contexto similar y gris y la fascinación por el cine. Sin importar de qué se trataba el filme, ellos iban a vivir una vida completamente diferente a la suya. Todos veían la misma cinta, pero cada uno de

ellos estaba viviendo una historia diferente. Cada uno tiene su propia historia. Dicen que cuando uno está a punto de morir ve pasar toda su vida como si fuera una cinta cinematográfica. Y con eso en cuenta, lo invito a responder lo siguiente: si pudiera ver toda su vida como si fuera una película, ¿se sentiría conmovido? O mejor dicho: ¿sentiría que volvió a vivir su historia?

Referencias

- Aesthesis Psicólogos Madrid. (2016). *El cine y la psicología*. <https://www.psicologosmadridcapital.com/blog/cine-psicologia/#:~:text=Nos%20permite%20la%20descarga%20emocional:%20Permite%20la,p%C3%A9rdidas%20amorosas%2C%20reconocerlas%20y%20superarlas%2C%20ver%20pel>
- Carrascosa, F. S. (2026). *El cine como propaganda: cómo Hollywood colaboró con el poder político durante la Segunda Guerra Mundial*. National Geographic. Historia. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cine-como-propaganda-como-hollywood-colaboro-poder-politico-durante-segunda-guerra-mundial_25489
- Ciencias de la Comun | Belver. (2019, 14 de junio). *Cine en el mundo*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ujw-JXXlkJe8>
- Filmoteca UNAM. (s.f.). *Georges Méliès*. MUVAC-Museo Virtual de Aparatos Cinematográficos. <https://museovirtual.filmoteca.unam.mx/temas-cine/precursos-del-cine/georges-melies/>
- Flores García, E. (2019). *Cerebro y cine: Cuando vemos una película*. NeuroClass. <https://neuro-class.com/cerebro-y-cine-cuando-ve-mos-una-pelicula/>
- Uniat. (s.f.). *El cine del neorrealismo italiano*. <https://uniat.edu.mx/el-cine-del-neorrealismo-italiano/>

Todos veían la misma cinta,
pero cada uno de ellos estaba viviendo una
historia diferente.